

ORIGEN DE DOS COLGANTES DE JADE ENCONTRADOS EN COSTA RICA SEGÚN ANÁLISIS DE SUS INSCRIPCIONES

Moisés LEÓN A.
Depto. de Antropología
Tulane University,
New Orleans

J. E. Thompson (1962) ha identificado un amplio número de jeroglíficos que ocurren en objetos de cerámica, conchas, piezas de hueso y jade. Las inscripciones encontradas en estos objetos de fácil transporte, así como los estilos y formas de los mismos, y los métodos de trabajarlos, han permitido a los arqueólogos inferir la existencia de vastas redes de intercambio a lo largo de la Mesoamérica precolombina (Stone, 1964, 1972; Easby, 1968). Los alcances de este intercambio que se extendía hacia el Sur hasta el Istmo de Panamá también han sido documentados por historiadores coloniales (Las Casas, 1877; Fernández, 1975).

Gran cantidad de artefactos de jade conteniendo inscripciones mayas ha sido descubierta en Costa Rica, desde la costa del Caribe hasta las planicies de Guanacaste (Figura 1). En su libro *Jades of Costa Rica* (1974), C. Balser presenta una colección de las piezas más sobresalientes que han sido encontradas en ese país, algunas de las cuales han sido tentativamente relacionadas a fuentes de origen en territorio maya, en base a las inscripciones contenidas en ellas, así como a características de estilo. De estas piezas, dos han sido seleccionadas para este estudio, con el propósito de conocer la naturaleza de la información contenida en ellas y de identificar su origen con la mayor precisión posible. La Figura 2 muestra los jades I y II (Láminas XIV y XII respectivamente de Balser, 1974: pp. 30 y 32) que son el objeto de esta investigación.

Cualquier intento de ubicar el contexto cultural y origen geográfico de una pieza de jade maya hace necesario referirse a los jades

del Cenote Sagrado de Chichén Itzá. Proskouriakoff (1974) y Digby (1964) ofrecen amplia información respecto a los jades de las culturas mesoamericanas, que sirve de base a la siguiente discusión.

Los jades del Cenote Sagrado se distribuyen sobre un período que va desde el Formativo Medio o Tardío (600 B.C.) hasta por lo menos el Postclásico Temprano (A.D. 1200). La mayoría de las piezas estudiadas por Proskouriakoff parecen haber sido producidas en la zona sur de la región maya durante el período Clásico Tardío (Proskouriakoff, 1974: x).

Durante la segunda mitad del siglo XIX se discutió ampliamente acerca de los orígenes del jade mesoamericano creyéndose originario del Asia. Aun cuando no parece ocurrir en la península de Yucatán (Thompson, 1964: 26), a principios del presente siglo se encontraron fuentes de jade en el sur de México y en la región maya propiamente se ha reportado un depósito en Manzanal, valle del Motagua (Foshag y Leslie, 1955, en Proskouriakoff, 1974: 2). Tanto en Guatemala como en Belice se han encontrado yacimientos de serpentina, material comúnmente asociado a la jadeíta, y Thompson (1964: 27) sugiere la existencia de serpentina y jadeíta en las montañas mayas.

Frecuentemente se encuentran piezas de jade en las tumbas y entierros del área maya, tanto en forma de ofrendas como de ornamentos usados por los personajes que las ocupan. Según cuenta Proskouriakoff (1974: 3) en algunos casos se usaba el jade como parte del ritual fúnebre, mientras que en los monumentos se observa que este material jugaba un papel prominente en la vestimenta de la más alta nobleza maya. Ésta utilizaba cuentas de jade para adornar collares, cinturones y piezas pectorales, pulseras de brazo y tobillo y en forma de redes colgantes sobre faldas y túnicas. Algunas piezas son claramente discernibles en la vestimenta de los guerreros, tal es el caso de los discos simples o decorados en las diademas que portaban los guerreros de Piedras Negras. En Yaxchilán y Chichén Itzá era costumbre adornarse la nariz con pequeñas piezas redondas de jade. Otros objetos de jade sin embargo no cuentan con precedentes en las inscripciones, o en los entierros, como es el caso de las placas colgantes con figuras humanas incisas en ellas, entre las cuales sobresale la placa de Leyden (Digby, 1964: 13).

Muchos de los jades encontrados en el Cenote Sagrado exhiben características de estilo propias de las tierras bajas del sur durante el período Clásico. No obstante, se desconoce la razón por la cual se encuentran con tan grande e inesperada frecuencia en ese lugar.

Proskouriakoff (1974: 15) rechaza la idea de que pudieron haber llegado a Chichén Itzá en peregrinajes desde el Petén y observa que no existe evidencia de intercambio en gran escala entre estas regiones durante el período Clásico. Por el contrario, ella sugiere que la mayor parte del jade proveniente de las tierras bajas del sur fue utilizado ahí, enterrado luego en las tumbas del período Clásico y que éstas fueron robadas después por bandas de merodeadores toltecas o sus aliados. Así, eventualmente el jade llegó a ser depositado en el Cenote Sagrado como ofrendas o regalos. Esto explicaría según ella, el gran número de tumbas que se encuentran saqueadas en la región sur y la mayor frecuencia entre los artefactos del Cenote, de objetos pertenecientes a las fases tardías del período Clásico del sur.

Sahagún (en Proskouriakoff, 1974: 15) adelantó una versión de cómo los aztecas buscaban el jade enterrado en las tumbas mayas identificando los cambios que producían los entierros en la vegetación de la superficie. Por su parte Proskouriakoff concluye con una interpretación de hechos que anteceden a la versión de Sahagún:

Yo sugeriría que en una época anterior bajo circunstancias muy parecidas cuando el intercambio comercial habría sido interrumpido y los talleres se habrían quedado sin materiales y sin comisiones por su trabajo, la gente robaba las tumbas en las ciudades abandonadas del Sur y vendía sus contenidos para llenar sus necesidades básicas. Exactamente cuándo sucedió esto permanece sin respuesta.¹

Muchos de los jades estudiados por Proskouriakoff y otros (Balsler, 1974; Digby, 1964; Stone, 1972), muestran señales de haber sido trabajados repetidas veces. Frecuentemente las piezas muestran haber sido talladas de nuevo, recortadas, algunas veces pegadas a otras, o bien reformadas totalmente para convertirlas en cuentas de collar y otros objetos.

Las dos piezas de interés para este trabajo aparentemente fueron recortadas y lijadas después de su tallado inicial, por lo que parte de las inscripciones se han perdido. También es claro que ambas fueron usadas como colgantes a juzgar por los agujeros taladrados en su parte superior. El jade I parece haber sido colgado horizontalmente como lo indican los agujeros en su porción central. A juzgar por el material glífico tanto como los agujeros, parece razonable suponer que ambas piezas fueron utilizadas como ornamentos conmemorativos o rituales. Existen antecedentes para suponer que

¹ Todas las citas en este trabajo han sido traducidas por el autor.

en algunos casos las inscripciones contenidas en las piezas de jade eran meramente decorativas (Stone, 1964: 55). En el caso del jade I, es probable que los agujeros fueran taladrados después del tallado de la inscripción, ya que los primeros aparecen indiscriminadamente impuestos sobre el material glífico.

El jade I fue descrito por primera vez en "*Pre-Columbian Man Finds Central America*" (Stone, 1972), con un comentario de J. E. Thompson:

No hay duda de que el jade en la página 149c del libro de Doris Stone *Pre-Columbian Man Finds Central America* pertenece al Clásico Temprano. Detalles específicos de este período son los elementos que se proyectan a 45° del 'cartouche' del Gl. 9, el sufijo del mismo glifo, el prefijo del Gl. 6 y los elementos interiores en Gls. 10 y 11. Mi opinión es que la pieza no es más tardía que 525 d.C. y bien puede ser fechada alrededor de 450 d.C. Los glifos 9 y 10 componen una fecha de la rueda del calendario 3 Ahau 17 Ch'en, Yax, Zac o Ceh y el Gl. 11 declara que éstos marcan el fin de un Tun. Desgraciadamente el pequeño elemento que distingue a estos cuatro meses no está suficientemente claro para indicar cuál de los cuatro meses está representado. Yo me inclino más bien por Ch'en. Las únicas dos posibilidades son 9.0.11.0.0. 3 Ahau 17 Ch'en (446 d.C.) y 9.3.16.0.0. 3 Ahau 17 Zac (510 d.C.). Yo prefiero la primera basado en conceptos de glifos (Balsler, 1974: 33).²

El jade II, al igual que el I, proviene de la zona de Bagaces, Costa Rica, región bien conocida por sus jades. Respeto a éste Balsler (1974: 31) comenta:

Alrededor de cada 'cartouche' de este colgante hay un círculo lineal y dentro de éste están dos jeroglíficos. Así los tres 'cartouches' pueden anotar tres diferentes eventos o también pueden estar combinados. Entre el primero y el segundo círculo aparece una 'V' acostada. Se ignora su significado. En el 'cartouche' superior vemos tres barras y dos puntos (un punto no es visible y fue borrado con el corte) que expresan "17". El glifo que le sigue existe también como parte del glifo introductor de la *Placa de Leyden* pero sin los espirales finalizantes. En el segundo grupo tenemos como un afijo un círculo con puntitos alrededor y con otro en el centro debajo de una especie de pequeño árbol, un signo similar según Wolfgang Cordan significa "el sol quemó la milpa".

² Según Thompson las fechas se interpretan de acuerdo al Sistema Puuc o Campechano, sin embargo estas fechas parecen anteceder tal sistema, (Thompson, 1970: 40).

De interés particular son los glifos A5 y A6 del Jade I y A1, A2 del primer 'cartouche' del Jade II (Figura 3). Siguiendo la clasificación del catálogo de J. E. Thompson (1962) los signos son:

- Jade I, A5: T1.684b: (?)
 A6: T51.168:518a. (24?)
 Jade II, A1: XVII 548
 A2: T51.168:518a: (24?)

Jade I, A5 : T684

En el Catálogo de Thompson (1962: 289) T684 ocurre un total de 58 veces. El signo se encuentra en los sitios indicados a continuación con las frecuencias que se consignan:

Piedras Negras	14 veces
Palenque	7 „
Yaxchilán	4 „
Copán	4 „

En otros centros la frecuencia es menor: ocurre dos veces en Naranjo y dos en Tikal (véase Cuadro 1, pág. 17). La variante zoomórfica de T684, la cual Thompson llama "toothache glyph" ("glifo dolor de muelas") ocurre 28 veces distribuida de la siguiente manera:

Piedras Negras	9 veces
Palenque	7 „
Copán	2 „

En Yaxchilán, Tikal, Bonampak y Tortuguero ocurre una vez en cada sitio. Taack (1976: 32) indica que esta variante es el signo primario, el cual se encuentra por primera vez en Tikal (Estela 4: 9.1.10.0.0. - A.D. 465). Más adelante (9.15.0.0.0. - A.D. 731) es reemplazada por la variante T684A —variante "lunar"— la cual predomina durante los períodos Clásico y Postclásico en inscripciones y códices (Taack, 1976: 32).

El signo T684 con sus dos variantes ha sido interpretado en diferentes maneras, algunas de las cuales según Taack (1976: 34) no tomaron en cuenta el uso del signo en dos diferentes contextos; los monumentos Clásicos y las escenas Postclásicas del Códice de Madrid.

H. Berlin (1968: 147) acepta la interpretación de T684 ofrecida por Proskouriakoff en el sentido de que éste representa la inauguración o acceso al poder por parte de un gobernante o líder de un sitio. Luego de analizar una secuencia de fechas en Piedras Negras, Proskouriakoff (1960: 469) concluye que éstas representan un patrón cíclico posiblemente relacionado con el nacimiento, acceso al poder y aniversarios de un grupo de soberanos. Nota además que T684 está ausente en las fechas en que se celebran aniversarios de acceso o inauguración:

Quando se registra un aniversario de una fecha inaugural [Piedras N.] (Dintel 3, Gl; St. 3, Fl; Jade del Cenote) solamente se usa el conjunto de afijos para denotar el evento; el elemento "dolor de muelas" ("toothache glyph") es eliminado. En base a esto, así como al hecho de que en los códices este elemento aparece solo, uno puede inferir que [el elemento] representa una ceremonia celebrando el evento que indican los afijos (Proskouriakoff, 1960: 469).

Berlin (1968: 147) agrega que T684 representa acceso o inauguración en Yaxchilán mientras que en Palenque el signo de inauguración es exclusivamente T644, el cual predomina con el mismo uso en Copán. En Tikal T684 ocurre una vez en un texto temprano y T644 en textos subsiguientes. En base a esa diferencia Berlin sugiere que el significado de "acceso" o "inauguración" puede radicar en el conjunto de afijos; T684 y T644 indicarían la categoría de poder a la cual accede un gobernante. Seguidamente sugiere que T684 podría representar poder temporal y T644 poder espiritual. En cualquier caso está dispuesto a aceptar que ambos signos representan dominio efectivo sobre una localidad.

El conjunto de afijos que acompaña a T684 y T644 excepto en aniversarios, está compuesto generalmente por T59.168:188. En algunas ocasiones T59 es reemplazado por T51, T113, T228 y otros. Proskouriakoff (1960: 467) nota algunas de estas sustituciones en Naranja (St. 20, A4; St. 6, A3; St. 14, D9), Yaxchilán (L. 30, H5; St. 11, C4; St. 12, C2), Copán (Templo 11, Escalón 12; Altar U; Templo 11, Puerta Norte, D4) y Bonampak (St. 2, E1).

El Conjunto de Afijos en Jade I, A6 y Jade II, A2

El signo T684 es seguido en el Jade I, A5, por el conjunto de afijos T51.168:518a: (24?). En el Jade II, A1, aparece el signo

T548 precedido por el número XVII (identificación de Balser en cita previa) y seguidamente ocurre el mismo conjunto de afijos T51.168:518a: (24?) que en el primer jade. Evidentemente el conjunto de afijos en estas dos piezas cuenta con algunas variantes.

T51— En primer lugar T51 ocupa el lugar que corresponde a T59.

Este último fue traducido por Landa (Tozzer, 1941: 170) como la sílaba “ti”. T59 casi siempre se encuentra asociado al grupo T168:518 en Piedras Negras y Yaxchilán. En Bonampak ocurre solamente una vez y en Palenque es reemplazado por T53 y T113.

En asociación con el grupo T168:518 que encontramos en los dos jades, T59 ocurre solamente tres veces; T228 ocupa su lugar, ocurriendo 14 veces; Palenque y Yaxchilán, tres veces; Copán, Naranjo y Caracol, dos veces en cada sitio. En Copán T168:518 consistentemente se ve precedido por los numerales III y IV.³ Otros prefijos que ocurren con menor frecuencia son: I (numeral), T37, T38, T58, T122 y T125, algunos de los cuales han sido identificados como “prefijos de agua” (“water prefixes”) asociados a emblemas de diferentes sitios.⁴

Hemos indicado que un número de prefijos ocurre en asociación con T168:188 y T168:518, que han sido interpretados, siguiendo a Proskouriakoff y Berlin, como conjuntos de afijos (“affix cluster”) de inauguración o acceso al poder. A estos prefijos podemos agregar el signo T51 (Thompson, 1962: 234, 331).

a. Códice de Dresden, 68b: T51.168:612

b. Palenque, T. 96 Glifos, F3: T51.747:188

En el primer caso T51 está asociado a T612, signo que según Taack (1976: 39) es la variante Postclásica de T188. En el ejemplo b. T51 está prefijado a T747 que ha sido sugerida como variante de T168.⁵ Las sustituciones observadas son:

a. T51.168:188 T51.168:612

b. T51.168:188 T51.747:188

³ Respecto a los numerales que ocurren como prefijos Thompson (1962: 121) observa que solamente ocurren en las inscripciones de Copán.

⁴ (Berlin, 1959: 111; Thompson, 1971: 277).

⁵ Lounsbury (1973: 135-137) sugiere una posible interpretación del superprefijo *Ben-Ich* como *Ahau*, en algunas comunidades. Previamente Thompson (1962: 334) había notado la sustitución de *Ahau* (T1000) por T747.

En base a estas consideraciones concluimos que el signo T51 pertenece funcionalmente al grupo de afijos representados por T59 y otros mencionados anteriormente.

T168 - El siguiente signo en el conjunto es T168, el cual Thompson (1971: 200) denomina el superfijo "Ben-Ich". Lounsbury (1973) discute extensamente los orígenes, derivaciones y funciones de este signo en diferentes contextos. El sentido general con el que parece haber sido utilizado es el de denotar alguna característica o título de poder o realeza. El signo se encuentra presente en muchos sitios mayas en las tierras bajas del sur. Ocurre con mucha frecuencia en Copán y Yaxchilán.

T518 y T188 - El signo principal del conjunto es T518a, el cual Taack (1976: 40) ha sugerido es sinónimo de T188. De acuerdo con este autor los dos signos están diferencialmente distribuidos durante el período Clásico. Thompson (1962: 58) observa que el uso de T188 como signo principal se limita al valle del Usumacinta y Chiapas, con dos únicas excepciones en 32 observaciones (Cuadro I, p. 17). T518 por el contrario ocurre frecuentemente en Copán (27 veces), y se encuentra en Tikal (6 veces), Xcalum (6 veces), Naranjo (3 veces), Caracol (3 veces), Río Amarillo (2 veces) y en otros sitios. En Yaxchilán el signo aparece 9 veces y en Palenque 8, pero curiosamente sólo está presente una vez en Piedras Negras.

T188 se encuentra asociado a signos inaugurales T684 y T644 en Yaxchilán (St. 11, C4), Bonampak (St. 2, E1-E2) y con una fecha que finaliza un *Tun* en Tikal (Templo 11, Escalón 12). Taack (1976: 37) sugiere que en Palenque T518 y T188 se usan intercambiablemente y hace referencia a las siguientes inscripciones donde los dos signos ocurren en asociación con signos inaugurales de un mismo documento:

Templo de las Inscripciones:

M12-N12 : T644:88.178:[125], T53.168:188
R10-Q11 : T644:130.116 , T102.168:518:103

Igualmente en Yaxchilán se observan las siguientes sustituciones:

a. Stela 12, C2-D2 : T644 , T59.168:188
" ", G1-H1 : V T28:548, T126.168:518

En la primer instancia encontramos T644, el cual Berlin ha sugerido es el signo de inauguración en Palenque. En el segundo caso

como observara Proskouriakoff, el conjunto de acceso ocurre con una fecha de aniversario "5 Katunes", en tanto que los signos de inauguración están ausentes.

b. Estructura 12, Dnt. 47, B4⁶ : T169.168 (var.):188
 " " " " , C8 : (T229?).168:518

En este ejemplo una variante del superfijo "Ben-Ich" ocurre con T188 y en la segunda instancia de la misma estructura con T518.

Conclusión

Aceptando la interpretación ofrecida por Proskouriakoff y refrendada por Berlin para T684 y el conjunto de afijos y en base a la intercambiabilidad de T188 y T518 sugerida por Taack para Palenque y propuesta en este trabajo para Yaxchilán, concluimos respecto a la información contenida en los jades I y II:

Jade I, A5, A6: Representa la inauguración o acceso al poder de un soberano o gobernante de un centro de poder maya. El significado de inauguración radica principalmente en T684 y el conjunto de afijos T51.168:518a: (24?) funciona como cláusula calificativa de éste.

Jade II, A1, A2: Representa la celebración de un aniversario de inauguración "17 Tunes" después del evento. El aniversario se registra solamente por medio del conjunto de afijos.

Con el propósito de identificar el posible sitio de origen de los jades ya inscritos hemos discutido la distribución de los glifos que consideramos relevantes al problema, la cual se resume en el cuadro I (p. 17).

T684b se utiliza exclusivamente como signo de inauguración en Piedras Negras, en tanto que T684a tiene la misma función en Yaxchilán. En Palenque el signo inaugural es exclusivamente T644 el cual predomina en Copán y Tikal. Respecto al conjunto de afijos que funciona como indicador de inauguración junto con T684 y T644 o sin éstos cuando se registra un aniversario, encontramos variación en algunos de sus componentes: específicamente T51 parece ser una variante más del grupo de prefijos "ti" representado por T59.

⁶ Designación de Graham (1977, 3: 103), para Yaxchilán.

CUADRO I

DISTRIBUCIÓN DE SIGNOS T684, T188; SIGNOS INAUGURALES DE ALGUNOS SITIOS. (THOMPSON, 1962; BERLÍN, 1968)

	T684 (Ambas Var.)	T684a (Var. Lunar)	T684b (Var. Zoomórfica)	T518	T188**	Signo Inaugural
Piedras Negras	14	5	9	1	10	T684b (Berlín, 1968)
Palenque	7	—	7	8	8	T644 " "
Yaxchilán	4	3	1	9	9	T684a " "
Bonampak	1	—	1	—	1	
Tortuguero	1	—	1	—	1	
Poco U.	—	—	—	—	1	
Copán	4	2	2	27	1	T644 (Berlín, 1968)
Tikal	2	1	1	6	—	T644 " "
Xcalum	—	—	—	6	—	
Naranjo	—	—	—	3	—	
Caracol	—	—	—	3	—	
Holmul	—	—	—	2	—	
Río Amarillo	—	—	—	2	—	
Otros*	—	—	—	5	—	
Códices	17	11	6	—	—	

*Otros: 1 ejemplo en cada uno de los siguientes lugares: Alt. Sac., Comitán, Ixil, Tamarindo, Yalcho.
 ** Afijo usado como signo principal.

Los signos principales T518 y T188 parece ser intercambiables en Palenque y Yaxchilán y probablemente lo sean en otros sitios. Por lo tanto T518 es propuesto como una variante del signo T188 cuando éste es usado como signo principal en el conjunto de afijos.

Tomando en consideración la convergencia de T684 como signo de inauguración y de T518 como variante del conjunto de afijos que denotan inauguración en los sitios de Yaxchilán y Piedras Negras, estamos dispuestos a proponer que los jades de nuestro estudio fueron originalmente inscritos en un centro maya del valle del Río Usumacinta. El signo T518 ocurre con muy alta frecuencia en Copán, sin embargo en este lugar el signo inaugural es predominantemente T644. También hemos excluido Tikal como sitio de origen, no obstante haber sido originario de otros jades encontrados en Costa Rica (Balsler, 1974: 35), puesto que al igual que en Copán, predomina T644 como signo inaugural. T684b ocurre una vez en Tikal y dos veces en Copán.

Otros esfuerzos que anteceden a este estudio indican que algunos textos jeroglíficos inscritos en jade definitivamente provienen de Palenque y Piedras Negras (Thompson 1964: 28).

Finalmente es necesario decir que no existe información arqueológica fidedigna que permita determinar la fecha aproximada en que llegaron estos jades a Costa Rica. A partir de la fecha sugerida por Thompson para la inscripción de estos jades, hasta su arribo en Costa Rica, los jades pueden haber sido parte de un cache fúnebre que fuera transportado a otros centros —Copán, Tikal, Chichén Itzá— durante el período Postclásico, según versión ya mencionada de Proskouriakoff, para eventualmente ser canjeados por oro u otros objetos de Costa Rica, o quizá fueron parte de un comercio establecido al final del período Clásico como sugiere Thompson (Balsler, 1974: 33):

No hay duda que por lo menos al final de período Clásico los Putún habían monopolizado bastante el comercio marítimo alrededor de la península de Yucatán (Thompson, *Maya History and Religion*, Cap. 1) y tenían bases y puertos por la desembocadura del Usumacinta hasta el río Ulúa.

Stone (1964: 61) presenta algunos jades mayas encontrados en La Fortuna de San Carlos, Costa Rica, y con respecto a su presencia en ese lugar dice:

No se puede decir la fecha de la llegada de estos objetos a tierra costarricense. Si arribaron alrededor del tiempo en que fueron

hechos tuvieron que haber sido tratados como piezas de herencia o saqueados repentinamente... Parece que fuera durante el siglo IX o XII cuando pueblos históricos tales como los chorotegas-mangues y los nicaraos aparecieron en la parte inferior de la América Central.

Esta autora considera la posibilidad de que estos objetos hayan sido parte del comercio pochteca en vísperas de la conquista y concluye:

De todas maneras, los objetos mayas debieron de haber llegado a Costa Rica por medio del intercambio comercial y su presencia al lado de una conocida ruta de mercaderes refuerza esta teoría (Stone, 1964: 61).

REFERENCIAS

- BALSER, CARLOS
1974 *El jade de Costa Rica, un álbum arqueológico*, San José, Lehmann, S. A., 88 p.
- BERLIN, HEINRICH
1958 "El Glifo "Emblema" en las Inscripciones Mayas", *Journal de la Société des Américanistes*, n.s. 47: 111-119. Paris.
1968 "The Tablet of the 96 Glyphs at Palenque, Chiapas, México", En *Archaeological Studies in Middle America*, p. 135-149. New Orleans, Tulane University, Middle American Research Institute, Publication 26.
- DIGBY, ADRIAN
1964 *Maya jades*, London, The Trustees of the British Museum, Mackays of Chatam, 32 p.
- EASBY, ELIZABETH
1968 *Pre-Columbian Jades from Costa Rica*, New York, André Emmerich Inc., 103 p.
- FERNÁNDEZ, RICARDO
1975 *El descubrimiento y la conquista*, San José, Editorial Costa Rica.
- GRAHAM, IAN
1979 *Corpus of Maya Hieroglyphic Inscriptions*, vol. 3, part 2, Cambridge, Peabody Museum of Archaeology and Ethnology, Harvard University Press.
- LAS CASAS, FRAY BARTOLOMÉ DE
1877 *Historia de las Indias*, 2 vols., México, J. M. Vigil, Editor.
- LOUNSBURY, FLOYD G.
1973 "On the Derivation and Reading of the "Ben-Ich" Prefix", En Elizabeth P. Benson, *Mesoamerican Writing Systems*, p. 99-143. Washington, Dumbarton Oaks Research Library and Collections, Trustees for Harvard University.
- PROSKOURIAKOFF, TATIANA
1960 "Historical Implications of a Pattern of Dates at Piedras Negras, Guatemala", *American Antiquity*, 25 (4): 454-475. Salt Lake City.

- 1974 *Jades from the Cenote of Sacrificios, Chichen Itza, Yucatan*, Cambridge, Peabody Museum of Archaeology and Ethnology, Harvard University Press, (Memoirs, vol. 10, núm. 1).
- STONE, DORIS
- 1964 "Rasgos de la Cultura Maya en Costa Rica", *Estudios de Cultura Maya*, 4: 51-62. México, Universidad Nacional Autónoma de México, Seminario de Cultura Maya.
- 1972 *Pre-Columbian Man Finds Central America; The Archaeological Bridge*, Cambridge, Peabody Museum Press, Harvard University, XVII-231 p.
- TAACK, GEORGE
- 1976 "Accession Glyphs on Maya Monuments: A Linguistic Approach", *Anthropological Linguistics*, 18 (1): 30-52. Bloomington.
- THOMPSON, JOHN ERIC S.
- 1962 *A Catalog of Maya Hieroglyphs*, Norman, University of Oklahoma Press, XIV-458 p.
- 1964 "Trade Relations Between the Maya Highlands and Lowlands", *Estudios de Cultura Maya*, 4: 13-49. México, Universidad Nacional Autónoma de México, Seminario de Cultura Maya.
- 1970 *Maya History and Religion*, Norman, University of Oklahoma Press, XXX-415 p.
- 1971 *Maya Hieroglyphic Writing, An Introduction*, Norman, University of Oklahoma Press, XXIII-347 p.
- TOZZER, ALFRED M. (ED.)
- 1941 *Landa's Relación de las Cosas de Yucatán. A Translation*, Cambridge, Peabody Museum of American Archaeology and Ethnology, Harvard University Press, XIII-394 p., (Papers, 18).

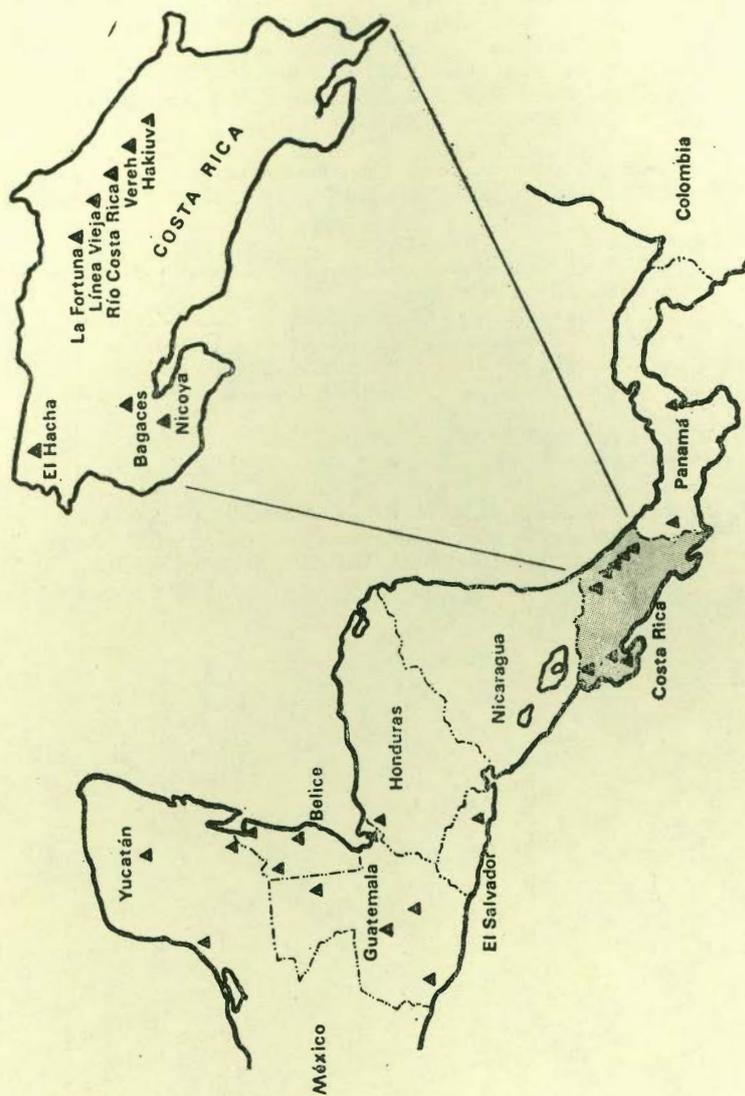


Figura 1.-Centros de jade en Costa Rica y Mesoamérica. (Adaptado de Salsar, 1974).

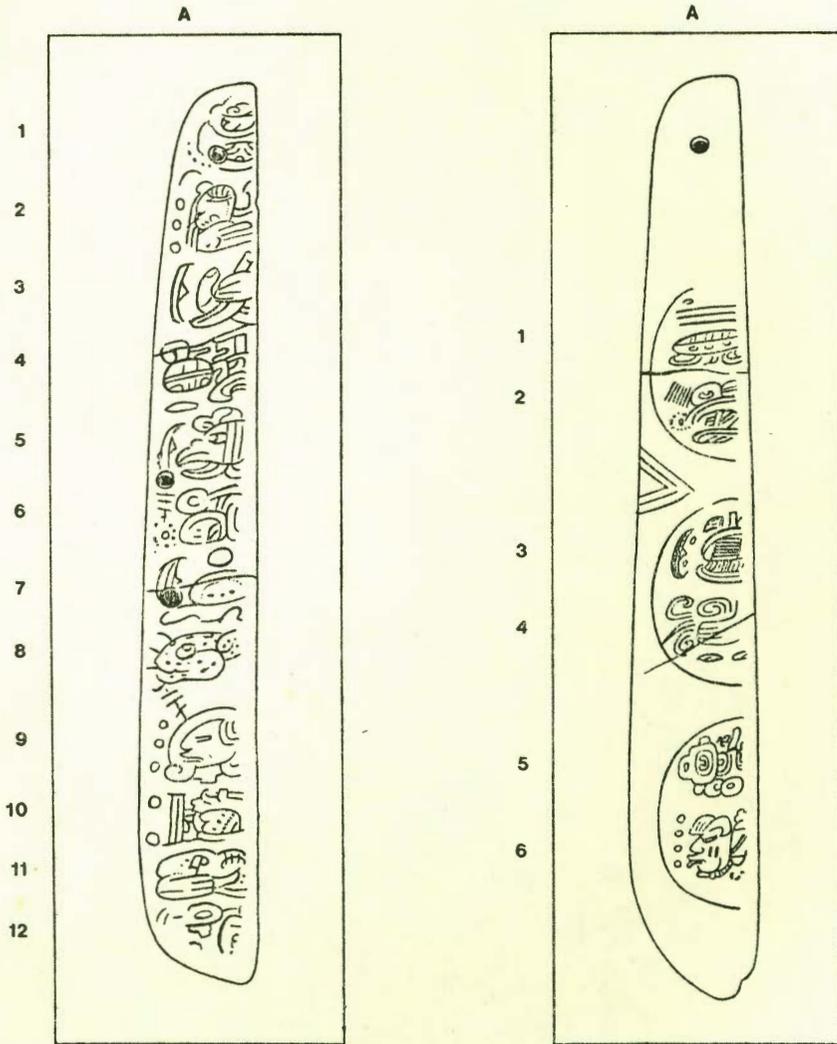
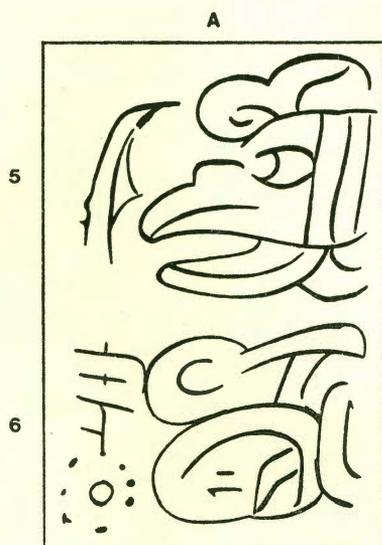
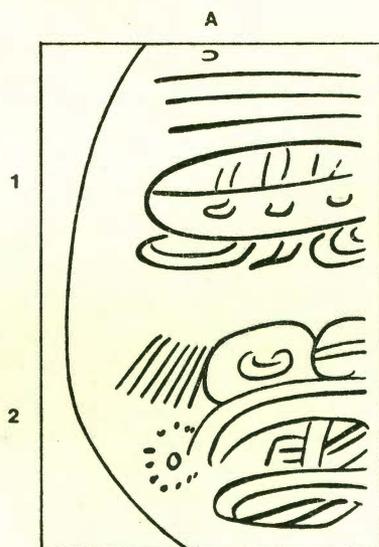


Figura 2.- Jades I y II (Balser 1974: Láminas XIV y XIII, pp.31, 33)



Jade I - A5, A6 (Lámina XIV; Balsler, 1974:33)



Jade II - A1, A2 (Lámina XIII; Balsler, 1974: 31)

Figura 3.- Jades I y II